



**Ayape Remón, Ángel. (H. Bruno José)
Cáseda (Navarra). 1915; Toledo.1936**

Nacimiento, infancia

Ángel nació en Cáseda, provincia de Navarra y diócesis de Pamplona, el 1 de octubre de 1915, en el hogar de Javier e Isabel. Siguiendo la costumbre de la época, fue bautizado el día siguiente, en la parroquia de la Asunción de Nuestra Señora de Cáseda, donde también fue confirmado el 29 de octubre de 1922.

Su familia. Carácter de Ángel

En su familia reinaba la religiosidad; en ella se rezaba el rosario todos los días, al caer la tarde, salvo que tuvieran mucho trabajo, como sucedía en los días de recogida de la cosecha. El padre de Ángel era un cristiano ejemplar y su madre, que era muy devota, tenía un carácter sumamente agradable y exhortaba a los suyos a frecuentar la comunión que ella recibía diariamente.

Ángel se distinguía por su carácter vivaz. En la escuela, destacaba por su aplicación e inteligencia. Su formación cristiana y su buen corazón lo impulsaban a ayudar a todos, pero especialmente a los más necesitados.

Ángel ingresa en el seminario marista. Comienzo la vida religiosa

El encuentro con un hermano marista hizo despertar en él el ideal de religioso enseñante. Su itinerario en la formación lo comienza en el seminario marista de Villafranca de Navarra, donde ingresa el 18 de marzo de 1927. El 13 de septiembre de 1930 comienza el noviciado en Las Avellanas (Lleida), donde viste el hábito el 8 de septiembre de 1931, recibiendo el nombre de H. Bruno José. El 8 de septiembre de 1932 emite los primeros votos religiosos.

Su corto Itinerario docente. Su perfil religioso y docente

Entusiasta de su vocación, cultivó el deseo de trabajar en tierras de misión, por lo que pidió autorización a su madre para partir para Chile, pero no fue atendida su petición. Comienza su corta misión educativa, desempeñada durante tres años, como profesor ayudante, en septiembre de 1933, en el colegio Los Madrazo de Madrid. Como profesor, se distingue en que escucha con docilidad las observaciones que se le hacen sobre la manera de dirigir una clase, y las pone en práctica. Se sentía animado de un ardiente deseo y un ansia de catequizar a los niños y jóvenes. De inteligencia despierta, conjugaba su carácter firme, inclinado a defender sus ideas, con la comprensión hacia los demás, pero siempre obedecía en lo que se le mandaba. Su temperamento era agradable y humano, lo que le hacía ganarse la simpatía y el afecto de los demás.

Detención y martirio

En noviembre de 1935, llega a Toledo. Allí se entrega a socorrer a sus hermanos y a las religiosas de la ciudad. A la edad de 20 años, le sorprendió la persecución religiosa de 1936. En compañía de sus hermanos de comunidad, y por su condición de religioso, le arrebataron su vida el 23 de agosto de 1936.

H. Mariano SANTAMARÍA

